



# REVISTA DE FILOSOFÍA

...GIOVANNI REYES E. Y VÍCTOR MARTIN FIORINO: **Desarrollo humano: Un enfoque desde las sociedades latinoamericanas.** ... JORGE VERGARA ESTÉVEZ: **Dos concepciones liberales de la educación: economicismo y autodesarrollo.** ... MARIA JESÚS HERMOSO FÉLIX: **La percepción en Aristóteles y en Plotino: ¿Realismo versus idealismo?.** ... JOSÉ SARMIENTO: **Hacia la descolonización del ecosocialismo del siglo XXI.** ... MAIKEL J. DOMÍNGUEZ G.: **La Universidad Otra: Una reflexión desde una perspectiva decolonial.** ... FLORALBA DEL ROCÍO AGUILAR: **Visión panorámica sobre la concepción de la mujer en la historia de la filosofía y la necesidad de una redefinición a partir de su protagonismo en la sociedad actual espacios reales y simbólicos de la pedagogía social: la praxis de la redención, entre el control y la emancipación.** ...

Universidad del Zulia  
Facultad de Humanidades y Educación  
Centro de Estudios Filosóficos  
"Adolfo García Díaz"  
Maracaibo - Venezuela

Nº 90  
2018 - 3  
Septiembre - Diciembre

## Hacia la descolonización del ecosocialismo del siglo XXI

### *Towards the Decolonization of Ecosocialism in the 21st Century*

*José Sarmiento*

*Universidad del Zulia-Venezuela*

#### Resumen

El siguiente artículo analiza el modelo ecosocialista del siglo XXI, el cual busca, a través del Plan de la patria, salvar la naturaleza y la especie humana; este plan se encuentra inmerso en los contenidos y áreas del saber del sistema educativo escolar, pero, a pesar de esta extensión, tiene como base la hegemonía occidental, antropocéntrica y racional cartesiana, donde la naturaleza es un objeto de utilidad que proporciona al hombre la materia prima para enriquecer el capital. La metodología a utilizar es la hermenéutica, pero además la fenomenología, en el sentido que aspiramos a interpretar el fenómeno colonizador, relacionando su contenido con la realidad actual. Se concluye que es necesario un pensar otro, un actuar otro, así como la descolonización del pensar hegemónico sobre la naturaleza, para acercarnos a ella y vivir en armonía con todo el ecosistema.

**Palabras clave:** Ecosocialismo del siglo XXI, colonialidad, descolonización de la naturaleza.

## Abstract

The following article analyzes the ecosocialist model of the 21st century, which seeks, through the Plan of the country, to save nature and the human species; This plan is immersed in the contents and areas of knowledge of the school education system, but, in spite of this extension, it is based on Western, anthropocentric and rational Cartesian hegemony, where nature is an object of utility that provides man with raw material to enrich the capital. The methodology to be used is hermeneutics, but also phenomenology, in the sense that we aspire to interpret the colonizing phenomenon, relating its content to current reality. It is concluded that it is necessary to think another, to act another, as well as the decolonization of hegemonic thinking about nature, to approach it and live in harmony with the whole ecosystem.

**Key words:** Ecosocialism of the 21st century, coloniality, decolonization of nature.

## 1. Introducción.

En la actualidad seguimos haciendo uso de la naturaleza bajo el modelo jerárquico patriarcal y epistemológico occidental que aprendimos de nuestros colonizadores, ya que se han extendido por medio del catolicismo, la educación, los modelos políticos y económicos, luego bajo estos paradigmas se pretende salvar la especie humana. En tal sentido, desde las últimas décadas se vive en el mundo una permanente angustia por el destino del hombre y la naturaleza, lo cual parece un absurdo, si pensamos que ha sido el mismo hombre quien ha manipulado la naturaleza a su arbitrio, apoyado en modelos políticos como el capitalismo, el socialismo, el socialismo del siglo XXI, para extraer sus recursos y aumentar sus riquezas.

Es necesario, en consecuencia, hacer un análisis al paradigma ecosocialista del siglo XXI, sobre todo si tomamos en cuenta que el mismo es parte del *Plan de la patria* para “contribuir con la preservación de la vida en el planeta y la salvación de la especie humana”.<sup>1</sup> De modo que, cuestionar el paradigma del ecosocialismo es hacer a un lado el prototipo colonial, el sistema capitalista, pues, por mucho que manifieste una crítica y radicalización absoluta, se encuentra bajo el mismo discurso epistemológico universal, el cual penetra el sistema educativo bancario, donde sólo se depositan paquetes de conocimientos que deben ser repetidos sin importar su asimilación y aplicación.

1 Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019 Publicado en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No 6.118 Extraordinario, 4 de diciembre de 2013.

Así, aunque se aprende paquetes de conocimientos sobre la conservación y cuidado del ecosistema, un buen observador podrá inducir que en nuestra vida cotidiana los problemas ecológicos y sociales son más que evidentes, pues no hay ninguna aplicación de lo aprendido, por ejemplo: es común ver la venta ilegal de fauna silvestre, asnos carreteando un exceso de peso en las avenidas principales<sup>2</sup>, aguas servidas (sin ningún tratamiento corriendo por avenidas principales) además, la destrucción del biotopo para construir carreteras, centros comerciales y viviendas.

Es evidente que la especie humana debe tratar de cambiar su postura con la naturaleza, decolonizando la forma de pensar al buscar caminos alternativos, en un pensar *otro*, en un ser *otro*, que permitan un genuino diálogo de saberes, el buen vivir que enseñaron los ancestros y las posturas más actuales acerca del ecofeminismo. Para la discusión de este tema, hemos reflexionado desde una perspectiva hermenéutica en cuanto a los textos estudiados, pero además desde la fenomenología, en el sentido que aspiramos a interpretar el fenómeno colonizador relacionando su contenido con la realidad actual. De manera que, el trabajo se encuentra estructurado en tres partes: en primer lugar nos enfocamos en el contenido histórico, luego en una discusión sobre lo que es el ecosocialismo del siglo XXI resaltando la propuesta del *Plan de la patria*, mientras que el tercer punto es una invitación a la reflexión del ser naturaleza, como una categoría del pensamiento decolonial, el cual es complejo e insurgente como proyecto alternativo.

## 2. Colonización, desnaturalización e inmanencia de la naturaleza

El tema de la colonialidad de la naturaleza ha sido debatido por algunos representantes del Proyecto Modernidad/Colonialidad como Arturo Escobar, Katherine Walsh, Santiago Castro-Gómez, Boaventura De Sousa Santos, pero además, desde la teología de la liberación podríamos nombrar a Leonardo Boff e Ivonne Guevara; estos autores han intentado hacer a un lado los modelos hegemónicos de colonización sobre la naturaleza, que través de la modernidad eurocéntrica, capitalista, antropocéntrica, logocéntrica, han llevado a la supremacía universal del hombre sobre el ecosistema.

Esta actitud de superioridad del hombre sobre la naturaleza, tuvo sus inicios con la invasión al continente americano, donde los colonizadores tenían como labor la invasión de las tierras y la culturización social. El gran cronista de la Indias, Bartolomé

2 Estos animales son golpeados con palos o cuerdas por sus conductores, quienes por cierto en ocasiones son menores de edad, lo cual es ilegal pues existen leyes que para circular es necesario ser mayor de edad.

de Las Casas, describió en su obra *Brevísima Relación de las Indias*,<sup>3</sup> el escenario de injusticias humanas que los colonizadores hacían a los nativos, así, en primer lugar, hicieron propiedad de las tierras ajenas y todo lo que en ella se cultivaba para saciarse, además extraían oro y perlas. Visión que no tenían los indígenas, pues sólo tomaban de la naturaleza lo necesario para poder vivir en colectivo, sin causarle daño a la misma, trabajando para subsistir, mientras que la orfebrería en oro era utilizada como atuendos que les proporcionaba la tierra. De modo que, no tenía un valor económico, sino de uso, pero sí para los colonizadores, quienes querían matizar su supremacía cultural.

En ese proceso de hegemonía e inmanencia de la naturaleza era necesaria la tarea de evangelizar a los nativos en el cristianismo para imponerlo como verdadera y única religión, donde un ser androcéntrico y antropocéntrico tiene el don de crear todo cuanto existe, pero además, le cedió a otro hombre, a Adán y a su mujer, la tarea de dominar a la naturaleza; de esta manera, se hizo a un lado el respeto por parte de los nativos a la *Pacha Mama*.

Al mismo tiempo, esa actitud de dominio sobre la naturaleza, era pregonada por grandes pensadores de la modernidad, quienes se mostraron a favor, como René Descartes (1596-1650), quien en el *Discurso del Método*<sup>4</sup> señala que la relación del hombre con la naturaleza debe ser la de posesión de esta, mientras Francis Bacon<sup>5</sup> (1561-1626), planteó que saber es poder, considerando necesario subyugar a la naturaleza, para que entregue sus secretos y ponerlos al servicio del hombre. Años después, el naturalista Charles Darwin (1809-1882)<sup>6</sup> hizo a un lado el dogma del creacionismo, al señalar que todas las especies guardan relación porque vienen de un ancestro común, pero a través de cambios y transformaciones el hombre alcanzará la cúspide de la evolución, debido al desarrollo de sus facultades intelectuales, morales y racionales.

3 DE LAS CASAS, B, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, Biblioteca Selecta Forum de Barcelona, España, 2004.

4 Descartes, R, *Discurso del método*, EDAF, Madrid, 1982.

5 BACON, f, *Novum Organum*, [https://eva.udelar.edu.uy/pluginfile.php/508835/mod\\_resource/content/1/Bacon\\_Novum\\_Organum.pdf](https://eva.udelar.edu.uy/pluginfile.php/508835/mod_resource/content/1/Bacon_Novum_Organum.pdf) Tomado en abril de 2014.

6 DARWIN, Ch, *El Origen de las Especies*, [https://books.google.co.ve/books/about/El\\_origen\\_de\\_las\\_especies.html?id=XNjBDgAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp\\_read\\_button&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.co.ve/books/about/El_origen_de_las_especies.html?id=XNjBDgAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false) Tomado en febrero de 2015.

Podemos decir entonces que esta hegemonía eurocéntrica ha llevado a una crisis ecosocial, pues el hombre en su afán de superioridad y dominación sobre la tierra, ha establecido una separación entre él y naturaleza, pero además, entre él y otros de su misma especie. Esta visión antropocéntrica, tiene como base un discurso anclado en la lógica y la racionalidad cartesiana, la cual se manifiesta en modelos capitalistas y ecosocialistas, que siguen impregnados bajo los mismos paradigmas de interés por la naturaleza; así, a pesar de los grandes esfuerzos que en materia de leyes se puedan hacer, se sigue explotando los recursos naturales como el caso de la amazonia, que es un importante y vital territorio para nuestra América y para el resto del mundo, sin embargo, se encuentra sometida a serias intervenciones para extraer sus recursos<sup>7</sup>.

Lo anterior demuestra que el ser humano no está formado para cuidar el medio ambiente, sino que actúa siguiendo la lógica colonial, ubicándose como un dios para la creación, con facultad de razón y pensar, capaz de edificar el mundo a su antojo, pues la razón, permite originar todo el conocimiento, la verdad absoluta, aunque en el fondo, la humanidad sea producto y/o víctima de la educación bancaria, alienados al discurso del colonialismo que, además, ha servido de base a modelos políticos como el socialismo, que aunque pretenda crear sus estructuras ideológicas en aras de salvar el planeta y la especie humana, profesa la hegemonía eurocéntrica.

### 3. Ecosocialismo del siglo XXI con base en la hegemonía colonial

El ecosocialismo “es un intento de repensar las alternativas desde una perspectiva no antropocéntrica”<sup>8</sup>. Mientras que para otros es una propuesta de vida en construcción, que está convocando a conjugar y unir esfuerzos de carácter mundial para contener y revertir los efectos del modelo capitalista ecodestructor.<sup>9</sup> Empero, a pesar de las diferentes definiciones que se puedan dar, esta propuesta busca una relación armónica entre economía y ecología, pero, más que una relación, propicia un aislamiento entre estas.

Por su parte, Nuñez señala que el ecosocialismo del siglo XXI, va más allá de esa relación armónica entre economía, naturaleza y hombre, ya que sólo busca una distribución equitativa de los recursos y la recuperación de la naturaleza, por medio

7 SÁNCHEZ, Beatriz, *Hacia una ética ecológica, desde la interculturalidad*, Colección de textos universitarios, LUZ, Maracaibo, 2011, pp. 62-63.

8 SALOM, Pablo, *¿Es posible el Vivir Bien?* Ediciones Fundación Solón, Ecuador, 2016, p. 9.

9 Segundo Plan Socialista de Desarrollo. *Ibidem*. p31.

de la cooperación y corresponsabilidad social, además, considera reducir el tiempo de trabajo para que los ciudadanos puedan tener la libertad de convivir, dedicarse a la cultura y a los verdaderos valores espirituales<sup>10</sup>. En tal sentido, promueve un encuentro holístico entre el hombre y la naturaleza. De ahí que, en aras de mejorar la relación del hombre con el medio ambiente, el gobierno venezolano, propone *El quinto plan de la patria*, que tiene como objetivo

Construir e impulsar el modelo económico productivo eco-socialista, basado en una relación armónica entre el hombre y la naturaleza, que garantice el uso y aprovechamiento racional, óptimo y sostenible de los recursos naturales, respetando los procesos y ciclos de la naturaleza<sup>11</sup>.

Al respecto nos preguntamos ¿estas ideas se avivan en la práctica? Si analizamos tal fundamento aplicado en el quehacer diario, vemos que nuestro modelo económico es poco productivo y promueve los intereses capitalistas, donde la tierra sigue siendo el medio para garantizar la economía y fomentar la enemistad entre hombre y naturaleza. Pues el primero sólo ve en ella un objeto que tiene valor de uso; lo cual indica que hay un aprovechamiento desmedido e irracional de los recursos naturales, cuando se extraen los minerales, como el carbón, el petróleo; pues así se altera la trama trófica y los ciclos bio-geo-químicos del ecosistema.

Tal situación, lleva a una preocupación aún mayor cuando el gobierno plantea que este objetivo debe formar parte de los doce referentes éticos del sistema educativo, (todos los niveles y modalidades) el cual indica que “es una necesidad educar en, por y para la preservación de la vida en el planeta”. Mientras que el mismo debe estar inmerso e integrado dentro de cada actividad a realizar, durante las prácticas pedagógicas, pero, además, debe ser evaluado durante el proceso escolar<sup>12</sup>, donde el ecosocialismo garantiza un mayor aprendizaje sobre el ecosistema. No obstante, Pérez, analizando la educación en Venezuela, advierte: “es bien poco lo que se educa en nuestro sistema escolar. Allí más mal que bien, se instruye y se imparten ciertos conocimientos (bastante mal, por cierto, y la mayoría de ellos inútiles)”<sup>13</sup>; donde el aprendiz y el docente memorizan una serie de contenidos sin ninguna aplicación. Es decir, sin un pensar propio entre lo que se aprende y el entorno, por ejemplo: en la

10 SALOM, Pablo. *¿Es posible el Vivir Bien? Op. Cit.*, p 28.

11 Segundo Plan Socialista de Desarrollo, *Ibidem*, p31.

12 Cfr. *Orientaciones pedagógicas año escolar 2016-2017*. Además *orientaciones para el proceso de transformación curricular en educación media*. 2016-2017

13 PÉREZ, Antonio *¿Es posible educar hoy en Venezuela?* Editorial fe y alegría, Caracas, 1999, p. 25.

definición de ecología, *relación entre los organismos vivos y el ambiente*, el sujeto debería suponer que es parte del ambiente, por ser un organismo vivo que interactúa con el medio ambiente, sin embargo, no se siente parte de este. Pero, ¿cómo van sentirse parte de la naturaleza si la formación que reciben los docentes en las casas de estudio superior, es una copia de los modelos hegemónicos eurocentricos?

Al respecto, para Castro-Gómez, la universidad se encuentra bajo la estructura epistémica de la triangularidad de la colonialidad del ser, del saber y del poder, desde donde el conocimiento se encuentra fragmentado, por el método del razonamiento analítico impuesto por Descartes para entender a la naturaleza. De ahí que, siguiendo al autor:

El análisis consiste en dividir el objeto en partes, desmembrarlo, reducirlo al mayor número de fragmentos, para luego recomponerlo según un orden lógico- matemático... no solo la naturaleza física, sino también el hombre, las plantas, los animales, son vistos como meros autómatas, regidos por la lógica mecánica”<sup>14</sup>

En tal sentido, este mismo modelo es aplicado dentro de nuestro sistema educativo por parte del gobierno socialista del siglo XXI, donde el conocimiento sobre la naturaleza se aprende como un mero contenido, pues queda reducido a un dogma, mientras que el docente y los alumnos aceptan y repiten espontáneamente lo que otros piensan, pues el modelo conductista homogeniza el pensamiento sin tener en cuenta las diferencias individuales pues se convierten en un mero depósito de la “educación bancaria”, pues el educador es siempre el que sabe, impone y transfiere en los educandos el conocimiento necesario para su pasividad e ingenuidad.<sup>15</sup>

De ahí que, salvar la naturaleza y la especie humana no es una tarea que se pueda analizar exclusivamente bajo el discurso de los ideólogos endocolonizadores, pues la devastación ecológica no sólo es culpa del colonialismo externo. Esto es característico de la cultura hegemónica, que no quiere romper con el dominio de la naturaleza,

14 CASTRO-GOMEZ, Santiago. “Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el dialogo de saberes”. En: CASTRO-GOMEZ, Santiago y GROSFUGUEL, Ramón. (Comp.) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre Editores, Colombia, 2007, p. 83

15 FREIRE, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, Editorial siglo XXI, México, 1972, p. 124.

sino que anhela seguir los mismos pasos, justificando de una forma simplona, lo que realmente ocurre con la naturaleza, al decir de Núñez:

A pesar de todos los avances, en Venezuela hoy prevalece una desmedida corrupción, debido a que los funcionarios del régimen capitalista anterior a la revolución permanecieron en sus cargos y los pocos nuevos que ingresaron, en su mayoría, se vieron influenciados por los mismos anti-valores de los empresarios privados que promueven la corrupción. Aunque tengamos líderes políticos de honestidad a toda prueba.<sup>16</sup>

Lo anterior, no es más que un cultivo del saber hegemónico, que juega con lo escrito y las palabras para desvirtuar la ansiedad de colonizar las tierras, pero además la mente de los ciudadanos, para así imponer alegremente su verdad. Consideramos entonces que esta postura ideológica se encuentra impregnada de la espíteme colonial y de un fanatismo absurdo que pretende salvar el planeta y la especie humana, haciendo una crítica al modelo capitalista, pero en el fondo tiene los mismos intereses que el modelo hegemónico colonial, donde la naturaleza es un objeto a su servicio, mientras él es un siervo, sometido y enajenado al modelo epistemológico colonial.

#### 4. Pensar la naturaleza desde la decolonialidad

El modelo ecosocialista debe hacer una revisión de sus propuestas sociales, económicas y políticas, para hacer un reencuentro orgánico e integral, más general entre hombre y naturaleza, pues el modelo que profesa sigue inmerso en una labor mecanicista y repetitiva del modelo hegemónico universal de Occidente, anclado en un pensar racional, que nos mantiene separados de la naturaleza, al proporcionarnos sólo paquetes de conocimientos de lo que a diario vemos, pero que no observamos, ya que el pensar afectivo y cuidado están ausentes.

La necesidad de un pensar decolonial, no implica descartar por completo la colonialidad, sino hacer ver sus pretensiones coloniales e imperiales y disputar su posicionamiento, para de esta manera cuestionar la supuesta universalidad del conocimiento científico<sup>17</sup>; teniendo presente que existen otras posibilidades de saberes

16 NUÑEZ, Miguel, *Principios para el siglo Ecosocialistas XXI. Hacia una nueva visión de la sociedad*, Biblioteca Ayacucho, 2016, p. 20.

17 WALSH, Catherine, *Interculturalidad crítica y (de) colonialidad*, Ensayo: Estudios (inter)culturales en clave decolonial, Quito, 2012, p. 202.

como la ancestral, no tanto para retroceder y quedarse inmerso, sino para conocer y saber que existen otras formas que son necesarias para superar la crisis ecológica. El problema está en que el sistema nos trata como iguales en cuando al aprendizaje del conocimiento, “por ello la necesidad de asumirmos como Otro, significa desligarnos de la mentalidad colonialista que subyace en nuestras sociedades que pretenden reproducir en los espacios rurales lo que el espíritu eurocentrista ha hecho en las ciudades colonizadas”<sup>18</sup>.

Es necesario decolonizar el saber “des-pensar para poder pensar”<sup>19</sup>, y encontrar una interdisciplinariedad entre los saberes *otros*, para encontrarnos verdaderamente con la naturaleza, donde los discursos sean decolonizados, para así acceder a otras formas de pensar, pero reconociendo las ambivalencias, insuficiencias y reduccionismos, no para ignorarlos, sino para tenerlas presentes y evitar caer en los mismos errores. Por ello, dentro de sus paradigmas “la decolonización es un trabajo aún pendiente, es una tarea permanente, es una lucha constante mientras existan las relaciones de colonialidad del ser, del saber y poder impuestas por el eurocentrismo.”<sup>20</sup> En esta labor, se hace imprescindible la participación de toda la humanidad, dentro de una comunidad de diálogo donde se puedan discutir los problemas ambientales que afectan a cada comunidad y las soluciones que a estos puedan darse, ya que lo natural no puede seguir siendo un obstáculo para el urbanismo y para la ciudadanía.

Pensar lo decolonial es unir alma- espíritu, cuerpo y materia, hombre- naturaleza que el modelo cartesiano separó, es necesario un saber holístico, donde el todo está dentro de nosotros, pues como especies somos parte de la biomasa, así como esta es parte esencial en el desarrollo de nuestras funciones orgánicas; es asumir una concepción cíclica de la naturaleza para su reutilización y conservación; donde la muerte de cada uno es parte de la vida de otras especies. Dentro de este modelo decolonizador es necesario el *sumak Kawsa* y vivir bien o buen vivir<sup>21</sup> del que hablaron y practicaron

18 CARDOZO, Lenin y MARQUEZ-FERNANDEZ, Álvaro. *Crítica a la razón productiva de la modernidad y discurso filosófico ambientalista postmoderno*, UNICA, Maracaibo, 2003, p. 158.

19 DE SOUSA SANTOS, Boaventura, *Descolonizar el saber, reinventar el poder*, Ediciones Trilce, Uruguay, 2010, p.11.

20 MÉNDEZ, Johan; MORAN, Lino, “Pensar más allá de la modernidad eurocéntrica en perspectiva decolonial”. *Revista de Filosofía*, N°78, 2014, p. 54.

21 Es preciso señalar que también en Venezuela *La Constitución* en su artículo 127, la *Ley Orgánica de Educación* (2009) *Ley orgánica del ambiente*. El Quinto Objetivo del Plan de la Patria la, las orientaciones pedagógicas (2016-2017). Entre otras leyes y programas, fomentan el cuidado, la preservación del medio ambiente, la especie humana, además el tributo a la sabiduría de nuestros

los ancestros y dentro del cual se encuentra la constitución boliviana y ecuatoriana, al rescatar parte de visiones ancestrales enraizadas en la armonía integral, una armonía que la sociedad occidentalizada y el sistema de capitalismo –ahora neoliberal- ha hecho no sólo perder, sino destruir<sup>22</sup>. Por eso debe reconocer el derecho a la naturaleza de existir, fomentando la sencillez, la solidaridad y el aprovechamiento de los recursos naturales, haciendo a un lado la cultura de la competencia, el individualismo, el consumo exorbitante.

Para un pensar decolonial, es necesario hacer a un lado el conocimiento sistematizado (disyuntivo, científicista) acerca de la naturaleza, para encontrarnos a su lado y, de esta manera, ir en búsqueda de un saber colectivo, donde se haga evaluación de las estructuras del ecosocialismo, ya que el mismo en sus fundamentos teóricos, en sus discursos y en la práctica, se encuentra impregnado del modelo histórico occidental-colonial que promueve la desigualdad social y la degradación ambiental.

Estas prácticas históricas sólo llevan a distanciar a la especie humana de su entorno biótico, por eso la necesidad de una nueva forma de pensar la historia que muestre al hombre por un lado como el sujeto que domina y la naturaleza por otro, como la sierva que da y obedece, sino que en esta nueva etapa de la historia ambos elementos deben permanecer unidos, como lo advierte Boff al decir:

La nueva fase de la historia tiene por centro a la tierra y a la humanidad, indisolublemente unidas. Para comprender tal unidad hemos de redescubrir la tierra, identificar nuestras raíces comunes (cósmicas, terrenales, biológicas, antropológicas, histórico, sociales y espirituales), olvidadas en los discursos y en la praxis de los pretendidos regidores del mundo actual, centrados exclusivamente en el poder, ejercido como dominación sobre los demás y sobre la naturaleza, rehenes de un tipo de comprensión reduccionista y empobrecedora del ser humano, de un tipo de cultura, de modo de producción y de diálogo con la naturaleza<sup>23</sup>.

.....  
ancestros.

22 WALSH, Catherine, *Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el estado*, En revista Tabula Rasa, Bogotá, Colombia, N° 9, 2008.

23 BOFF, Leonardo, *Virtudes para otro mundo posible*, Salterae, Santander, 2006, p. 33.

Debemos hacer a un lado, el conocimiento sistematizado, simplista conceptual que fomenta la educación bancaria y constructiva, para salir de las cavernas de las instituciones educativas conductistas, que idealizan el escaso conocimiento de la naturaleza como la única verdad, pues se apoyan en la racionalidad científica y el método científico, que sólo reducen a la nada el pensar sobre la naturaleza y distancian a la especie humana de su entorno biótico. El pensar decolonial debe ser complejo, que acepte la pluridiversidad de cosmovisiones, cosmologías, mitos, pero además, el dogma cristiano y la teoría del evolucionismo, es pensar en la pachamama, en las prácticas ancestrales, para aceptar sin ideologizar al ecofeminismo, al biocentrismo. Las cuales acobijan a todos los hijos de la tierra, sin importar su condición ni género, que no están inmersas en el modelo patriarcal, androcéntrica, antropocéntrica, ya que es un pensar desde lo diferente. Por último, para el pensar decolonial es necesario una propuesta crítica y ecofilosófica de las leyes, manifiestos, programas y propuestas: donde el conocimiento se pueda construir dentro de una comunidad de investigación en donde todos los participantes puedan ver los problemas de la naturaleza como propios, pero además es participe de la soluciones a gestionar, pues la naturaleza debe formar parte de nuestra vida, de nuestra preocupación y ocupación.

#### 4. Conclusiones

El socialismo del siglo XXI sigue anclado en el modelo hegemónico del colonialismo, que fomenta el absolutismo, el eurocentrismo, la lógica cartesiana y el capitalismo exuberante, además la educación bancaria, que posiciona al sujeto desde la *hibrys punto* cero, desde esa posición jamás podrá establecer una relación con la naturaleza. En tal sentido, es necesario que el *Homo sapiens* se sienta otro organismo de la naturaleza, y al igual que los primeros filósofos puedan ver en ella el origen de la vida, encontrar, una relación, cósmica, biológica y evolutiva, donde nos descubramos como miembros de una gran familia humana, pues somos parte de la biodiversidad.

Situarse, en otro camino epistemológico, es un pensar más allá de la colonialidad y de la modernidad. Para saber que la naturaleza no es un objeto a explotar, es necesario un despertar de la cosmovisión indígena que se encuentran enraizadas con la naturaleza y sentir su olor, recuperar la experiencia humana tal como nuestros aborígenes quienes veían en la naturaleza su forma de vida, agradeciendo a esta los alimentos con bailes y cantos. En este contexto, pensar desde una perspectiva decolonial no representa la culminación del pensamiento occidental, tampoco estar arraigado a lo ancestral para ir en contra del progreso social, lo que quiere es que se respete el derecho a la naturaleza, que la misma no es un objeto para proyectarnos

a un futuro, sino que junto a ella vamos andando en el proceso evolutivo, no para ubicarnos por encima de ella como grandes patriarcas, sino para cuidarla y respetarla como un gran organismo vivo, que tiene vida y da vida.

Hacer a un lado el pensar colonial, es pensar que, aunque el cristianismo y el evolucionismo nos venden la idea de que somos seres superiores, también es cierto que desde el su origen no fue un motivo principal, sólo que en su actitud de estar sobre las cosas, se ubica en el centro de los organismos vivos, porque ha asumido una actitud ecocida y biocida pues sólo ve la tierra como un objeto para complacer su hedonismo. Así, a pesar de los intentos hechos a través del Plan de la Patria en sus escritos, seguimos hipnotizados a la lógica del discurso occidental y, conscientemente, actuamos en pro de su permanencia, de modo que ese interés por asimilar lo indígena, el saber ancestral de nuestros pueblos queda subsumido en ese discurso moderno, que busca el control del hombre sobre la naturaleza, pues asimilarlo desde su esencia sería aceptar lo incivilizado, lo bárbaro, mientras que la praxis del hombre y naturaleza están separados ontológicamente. Además, aunque el socialismo pretende vender la idea de que la tierra no le pertenece a unos pocos sino a todos los hombres, tenemos el derecho de protegerla, tal propuesta es una utopía porque se mantiene anclada al modelo colonial occidental. Un ejemplo es resaltar cómo en Venezuela, grupos de personas en medio de “protestas pacíficas” se han tomado la tarea de talar los árboles ubicados en plazas y senderos principales para colocarlos como obstáculos en las vías, y de esta forma manifestarse en contra del actual gobierno.

Hoy, al igual que la época de la colonización, sigue habiendo la misma actitud de colonizador que presentó Colón al invadir las tierras americanas y luego divulgar a los reyes que estas tierras tenían riquezas exuberantes, lo mismo hacen nuestros dirigentes políticos al mostrar abiertamente las riquezas que tiene el país y aprovechar estos recursos para aumentar sus riqueza monetaria. El mayor ejemplo en nuestra actualidad está al hablar de la criptomoneda – que si bien puede verse como un medio ecológico pues no necesita la inversión en papel- también es cierto que la base de su economía sigue siendo la tierra; de ahí que se hable del oro y petróleo como reservas que impulsaran la economía. De modo que, el modelo económico sigue anclado en modelos capitalistas, donde la naturaleza es la principal fuente para obtener el recurso económico y mantener la subsistencia de ideales lo mismo ha llevado a la desertificación, la extinción de las especies, la pérdida de la biodiversidad y la degradación del ser humano, al alterar la biomasa y la trama alimentaria, se busca una supuesta igualdad social pero en realidad sólo aumenta las diferencias sociales.

Ahora bien, haciendo una visión general a nuestro enfoque venezolano podemos decir el mismo se encuentra inmerso en estos elementos del buen vivir, sin embargo, se practica lo contrario: el mal vivir o vivir mal con la naturaleza y no parece tener ascendencia, pero no quiere decir que se mantenga sin embargo sirve de experiencia a esos países hermanos. Para finalizar debemos repetir que la decolonización es un proceso en construcción y que hablar de la decolonización de la naturaleza implica una actividad constante, permanente, donde hombre y naturaleza permanecen alertas a toda forma perversa de racionalidad moderna y positivista que busca homogenizar el conocimiento, que luego serán impuestos por el sistema educativo, político, científico, económico, para mantener el dominio del hombre y la naturaleza y así ir eliminar cualquier posibilidad de consciencia y resiliencia entre el hombre y la naturaleza.